



# TRANSFORMACIÓN

PENSAMIENTO - PALABRA - ACCIÓN

PUBLICANDO EL CONOCIMIENTO DE LA CULTURA Y ESPIRITUALIDAD JUDÍA PARA ARAGÓN

Zaragoza, España, 9 de noviembre de 2023 - 25 de jeshván de 5784.

Información importante al encender las Velas de Shabat:

Encender antes de las 17:30 (18 min antes de la puesta de sol).

Shabbat termina después de la aparición de 3 estrellas: 18:31.

Algunos esperan 72 minutos - hasta las 19:00 para hacer Arbit y luego Havdala. (Origen de las fuentes al final de los artículos)

<http://www.sefarad-aragon.org>

## PARASHAT HASHAVUA

חיי שרה - JAIE SARAH

Transformando las palabras de la Parashá en acción

Génesis 23:1-25:18



### VIDA LARGA

En esta Parashá vemos relatada la muerte de Sará y Abraham y en nuestra haftará se relata la muerte del rey David. Es interesante, ¿por qué la Torá escogió, entre muchos de los títulos que se le podían adjudicar a estos personajes tan justos y temerosos de la palabra de Dios, un mismo título y tan sencillo como "Zaquen Va Bayamim - Anciano, entrado en años" (Génesis 18:11, Génesis 22:1 y Reyes 1:1)?

¿Qué significa la expresión entrado en años? Significa que aprovechó su vida al máximo. Como viene escrito en nuestra Parashá "Ve-ele Yemé Shené Jayé Abraham asher Jai - Y estos son los días de los años de vida de Abraham quien vivió". La expresión quien vivió nos viene a resaltar que verdaderamente aprovechó su tiempo.

Todos queremos vivir, mas no todos sabemos vivir. Hay quienes viven 100 años y en verdad no vivieron nada. Perdieron su tiempo solamente comiendo, durmiendo, trabajando. Pero hay quienes vivieron pocos años pero aprovecharon como si hubiesen vivido muchos más. Por ejemplo, Samuel el profeta, de quien en el Tanaj se dice: "Y Samuel envejeció", lo que no es posible ya que murió a los 52 años, pero era como un viejo en el sentido de que supo aprovechar sus 52 años al máximo. Y así lo mismo ocurrió con David, quien según varios comentaristas tenía 65 años cuando se le dijo "Zaquen Va Bayamim", porque aprovechó al máximo su vida.

El único motivo por el que las personas no saben vivir, es porque no saben para qué están en este mundo. Es por eso que se dejan llevar por la corriente, y vuelan en el sentido del viento, sin un rumbo definido.

Entonces, ¿para qué vivimos? ¿Y cómo aprovechar el tiempo?

Para responder estas dos cuestiones, relataré un cuento.

Había una vez dos amigos que se despidieron de sus familiares y abandonaron sus hogares, para irse a una tierra muy lejana, en busca de diamantes y oro. A ese sitio llegaron en helicóptero y le dijeron al piloto que volviera en 80 días a recogerlos.

Uno de ellos apenas aterrizó salió corriendo en busca de diamantes y oro, día y noche, sin descanso. El otro pensó, ¿dónde voy a dormir? Entonces fue en busca de ramas y lianas hasta que después de 50 días consiguió terminar la construcción de su casa (si es que se le puede llamar casa). Después vio que no tenía sobre qué dormir, fue y buscó unas ramas largas y se hizo un colchón natural. Luego pensó ¿y que voy a comer? Fue a cazar, lo que le costó bastante esfuerzo, pero finalmente logró cazar algunas aves y llenar su estómago. Y así sucesivamente día tras día, hasta que llegó el día número 80 y partieron.

Si preguntamos, ¿quién de ellos verdaderamente supo aprovechar su estadía en ese sitio? Lógicamente todos diremos que aquel que se dedicó plenamente a la búsqueda de diamantes y

oro, fue el que la aprovechó más.

¿Acaso podremos decir que le molestó dormir en la arena, sin un techo? ¿Acaso estaba triste por no comer una buena comida? Seguro que no fue así, ya que el sabía que era temporal, y que cuando volviera a su ciudad iba a comprar la casa más bonita del lugar, el colchón más cómodo del planeta y la comida más exquisita del mundo con cocineros profesionales y mesoneros que le sirvan.

El otro amigo la pasó mejor alimentándose bien y durmiendo cómodamente. Pero cuando culminaron los 80 días, al ver que volvió a su casa con las manos vacías, no le quedó más que resignarse y pensar que por lo menos dejó una casa lista para el próximo aventurero que fuera en busca de diamantes.

Así ocurre también en la vida; hay personas que entienden que vinieron a este mundo solamente a reunir mitzvot, Torá y acciones de bien, que cada Halajá es una alhaja. Se la pasan recogiendo joyas, yendo a un shajrit más, pronunciando una berajá (bendición por las comidas) más, dando una tzedaká más, y más y más... Sin importarles, si donde viven es un lugar muy pequeño o si su manutención es muy ajustada. Lo principal es vivir bien allá.

Pero hay aquellos quienes construyen, buscan, queman el tiempo y cuando llega la hora de partir, vuelven con las manos vacías, igual que como vinieron. ¡Qué lástima! Aunque vivieron bien y a lo mejor tuvieron alguno que otro momento de felicidad, en definitivo dejaron todo aquí, para los que los sucedan.

El concepto de vivir es vivir plenamente preparándonos para la vida eterna. Porque esta vida es muy corta y cambiante, tal y como dijo el rey David "Yamenu Ketzel Ober - Nuestros días son como una sombra que pasa". Una vez vino una persona y me dijo: Hoy cumpla 40 años, me parece ayer cuando tenía 20. Y si los próximos 20 años me pasan como los anteriores, entonces mañana tendré 60. Hagamos cuentas, ¿cuántas horas de las 24 que tenemos cada día, dedicamos nosotros para intentar vivir aquí? ¿Y cuántas horas dedicamos para prepararnos para la vida espiritual?

Si tomamos a un hombre que reza tres rezos diarios, dice berajá por todo lo que come y estudia una hora diaria, en total le suma 3 horas y 15 minutos aproximadamente. Es decir, un 13% del día para prepararse para la vida eterna y un 87% para este mundo. ¿Es eso lógico? ¿Acaso debería ser así? A fin de cuentas, de los 80 años de vida, 10 años en verdad fue lo que vivió. Y si llega a los 120 años, de casualidad llegó a Bar-Mitzva. ¿No es triste?

Para vivir a tiempo completo, las 24 horas, Maimónides (Hiljot Deot, Cap. 3) y el Shulján Aruj (Cap. 231) nos aconsejan que cuando vayamos a hacer nuestros quehaceres diarios, nuestra intención (sincera) debe ser, para servir mejor a Dios. Es decir, aquella persona que hace deporte para estar más fuerte y animado, debe sentir que lo hace para servir mejor a Dios, o aquella persona que se va a dormir para descansar su mente y su cuerpo, debe pensar que lo hace para servir mañana a Dios, o aquella persona que sale a su oficina a trabajar para garantizar la manutención de su familia, debe saber que lo hace para servir a Dios tranquilamente.

Será entonces, cuando se le computen 24 horas diarias de vida, y podremos decir que esa persona vivió a tiempo completo, que esa persona supo aprovechar sus días.

Vemos que vivir es, prepararse para la otra vida. Ahora entendemos la bendición de la Torá "Lemaan Yaarijun Yameja - Para que se te alarguen tus días". Esta bendición se divide en dos partes. La primera parte es que los años que vivas en este mundo se te alarguen por haberlos aprovechado, y no por haberlos malgastado. La segunda parte de la bendición es que haciendo ese precepto podrás construir una vida eterna.

Abraham y Sará, "entrados en años", se refiere a que aprovecharon cada hora de sus días porque sabían para qué habían nacido, sabían que lo importante no era la cantidad de años sino la calidad de esos años de vida.

Que sea la voluntad de Dios darnos una larga vida tanto en calidad como en cantidad, y que sepamos cómo aprovechar al máximo nuestro tiempo, para que de esta forma preparemos nuestra vida en el mundo venidero. Amén.

Extraído del libro: Las Alturas de mi Pueblo de Rab Amram Anidjar. Pag 44 - 48.

### ¿DE PARTE DE QUIÉN?



Esta semana, la Tora nos cuenta la fascinante misión de Eliezer de encontrar una esposa para Itzjak, el hijo de su maestro Abraham. A Eliezer lo llaman en porciones previas como una persona que aprendió de las enseñanzas de Avraham. Para lograr su misión, Eliezer debe primero conocer a la novia, Rivka, después a padres, Betuel y Milkah, y finalmente a su hermano Lavan.

La Tora hace el máximo esfuerzo para describir detalladamente este largo proceso de elección de la novia. A través de la narrativa, la Tora llama a Eliezer de diferentes maneras. Algunas veces lo describe como el «criado de Abraham,» otras es llamado «el criado,» y otras veces solamente se lo denomina «el hombre». Primero Eliezer le da a Rivka regalos: «Y fue, cuando los camellos habían terminado de beber, el hombre tomo un anillo dorado, su peso era un beka, y dos brazaletes en sus brazos, diez siclos de oro eran su peso» (Genesis 24:282). Cuando Lavan ve los regalos, se entusiasma, y «se acercó al hombre, que estaba quieto junto a los camellos en el oasis» (ibid. v.30).

Cuando Eliezer formalmente se presenta a Betuel, declara su identidad muy firmemente. «Soy un criado de Abraham» (ibid v. 34). Y cuando Eliezer oye las palabras de aceptación por parte de los parientes políticos, la Tora nos

dice, «cuando el criado de Abraham oyó sus palabras, se prosterno en el suelo hacia Hashem» (ibid v.59).

Otra vez, Eliezer da regalos para la familia que recién descubrió. Esta vez, sin embargo, Eliezer no es llamado como el criado de Abraham, sino dice simplemente que «el criado saco objetos de plata y oro, y prendas de vestir, y se los dio a Rebeca; Y frutas deliciosas le dio a su hermano y a su madre» (ibid v. 60). Parece que es un tanto especial usar el apodo de «criado de Abraham». ¿No sabemos acaso quien era Eliezer? Me gustaría hacer una reflexión acerca del título que la Tora le da a Eliezer.

Una noche, el Rav Moshe Feinstein recibió una llamada de un joven que nunca había conocido. «Me gustaría preguntarle al Rosh Yeshiva si puede dirigir mi boda». El Rav Moshe reacciono con un poco de sorpresa. «Pero ni siquiera lo conozco. ¿Por qué esta llamándome? ¿No tiene acaso usted su rabino?» El joven dijo. «Vengo de una familia que no tiene un linaje importante. Yo voy a una pequeña sinagoga no muy conocida. Baruj Hashem, me caso con una chica que viene de una familia muy conocida, y que muchos y distinguidos rabinos y líderes atenderán a la boda, invitados por ellos.

«Yo, por otra parte, tengo poco dinero y aún menos prestigio genealógico. Mis padres políticos piensan que no soy un buen estudiante, y aunque trato de aprender Tora en todo momento, parece que los padres de mi novia están desilusionados por su elección. Mis padres son muy simples. Apenas conocen a unas pocas personas, y debo admitir que me avergüenzo de no tener como invitado a algún famoso Rav que este a mi lado en la boda. Por consiguiente, sería una tremenda alegría para mi si el Rosh Yeshiva puede venir y oficiar en la boda.»

El Rab Moshe Feinstein era el decano de Tifereth Jerusalem, una prestigiosa institucion en Nueva York, y presidente del concejo de sabios de Agudath Israel. Además de sus innumerables responsabilidades, no era joven y el viaje a la boda implicaba un verdadero esfuerzo. No obstante, el Rav Moshe fue. La familia de la novia reacciono con mucho asombro por el prestigio del novio. «Su Rav no era nada menos que el reverenciado Gadol HaDor (grande de la generación), Rab Moshe Feinstein»

Con eso, el joven estaba capacitado para forjar el merecido respeto a lo largo de sus años de casado.

Armar parejas es una tarea muy delicada. Cuando Eliezer le otorgo los hermosos regalos, no tuvo que presentarse como el «criado de Abraham». Dice la Tora: «el criado dio regalos», o bien «e hombre saco un anillo». Pero a la hora de presentar realmente quien es, para que la quiere a Rivka, Eliezer rechaza los valores pecuniarios y lo reemplaza con algo que el dinero no puede comprar.

A la hora de la verdad, Eliezer se presenta con lo que realmente vale. «Soy el criado de Abraham». Y cuando el agradece a Hashem por el éxito, no es «el hombre» hablando, o el simple «criado». Es nada más ni nada menos que «el criado de Abraham». Porque cuando uno entra en el terreno espiritual, las credenciales monetarias o la cuenta del banco de nada sirve. Cuando se llega a la hora de la verdad, lo único que vale es lo que uno aprendió y lo que se nutrió de personas sabias e integras. El resto, es simplemente anécdota.

Rabbi Mordechai Kamenetzky

<https://www.tora.org.ar/drasa-de-torah-org-6/>

### Por qué la Torá dice:

**Y expiró Abraham y murió en buena vejez, anciano y saciado (de días); y se reunió con su pueblo?**



**Y MURIO EN BUENA VEJEZ:** Lo que significa que Ismael hizo penitencia en vida de Abrahám (Rashí, Ib.).

**Y SACIADO:** Los justos poseen la virtud de no codiciar bienes superfluos y de conformarse con lo que tienen. La frase que afirma: «nadie muere con la mitad de sus deseos satisfechos» (Koh. raba I,34) se refiere a los demás seres humanos. Pero nuestro versículo significa también que el Eterno «les enseña a los justos, cuando están aún en vida, la recompensa que les espera en el mundo futuro» (Raba c. 62). El alma «se sacia» con esta visión mientras el hombre entra apaciblemente en el sueño eterno (Nahmánides).

**Y SE REUNIO CON SU PUEBLO:** Esta expresión no debe tomarse en sentido literal ya que los padres del Patriarca estaban enterrados en Mesopotamia. En realidad, contiene una alusión a la inmortalidad, al igual que el versículo XVI, 5. En efecto, el texto distingue claramente entre la inhumación de los restos Mortales y el retorno del alma junto a las demás almas de los seres humanos. La Torah no proclama expresamente el dogma de la inmortalidad del alma.

Los que reconocen el carácter divino de la Torah, consideran que se trata de un postulado implícito y evidente. El alma es forzosamente inmortal ya que no es otra cosa «que el espíritu Divino insuflado por Dios en el cuerpo humano» (II, 7). Constituye el elemento de origen metafísico que le permite al hombre ser capaz de servir libremente la voluntad del Eterno. El judaísmo no puede concebirse sin este concepto de inmortalidad. Sin embargo, no nos ordena creer en él, como tampoco formula explícitamente el dogma de la existencia de Dios presupuesto por el primer versículo de la Biblia. Y cuando el Eclesiastés exclama: «El espíritu retorna a Dios» (XII, 8), no pretende enseñarnos a creer en la inmortalidad, sino que se propone describir la vida y la muerte, y menciona el retorno del espíritu a Dios como uno de los elementos de este proceso.

Sólo muy posteriormente, en el curso de los últimos siglos, cuando los librepensadores intentaron cuestionar el principio de la inmortalidad del alma, nuestros Maestros se plantearon la necesidad de integrar dicho principio a su doctrina y de presentarlo como una de las bases fundamentales del Judaísmo (S.R.Hirsh).

<https://www.tora.org.ar/estudiando-3-pesukim-v>



★ Lunes - Clases por Skype  
★ 19:30 - Hebreo para conocedores del alfabeto.  
★ 20:30 - Introducción al Hebreo (para los que saben poco o nada del idioma)

★ Martes - Clases por Skype  
★ 19:00 - Introducción a la Cultura judía

★ Miércoles - Clases presenciales en Casa Culturas

★ 18:00 - Introducción al Hebreo (para los que saben poco o nada del idioma)

★ 19:30 - Bailes judíos.